

1873

Mi querida Enriqueta:

Desear mucho
 saber como esta Espina; no
 pueda ser equisita en esta finca
 que me esta carcamienolo; i no
 pueda dejar de pensar en las o-
 bras, pero particularmente Maria
 Josefa i Espinosa.

Tambien me da su
 cha de pensar en que Dios quiere
 que se pueda gozar, como por las
 cosas que nos vienen. Yo hace la
 parte por las cosas, pero las
 muchachas no quieren. Julia me
 dijo que si no las habia dicho a
 los otros que vinieran por que ni el
 debia venir, no pude hablar lan-
 go con el; i no se si sera que
 por que faltaron las muchachas
 cree el que por que faltaron las

no tienen la misma cabida aquí
pero es al contrario; U. sabe que Ul-
piana es para mí como un herma-
no querido, ya se puede calcular
lo que serán sus hijos, a lo que se agre-
ga el buen manejo que U. tenista
i' la circunstancia de ser cosas de las
muchachas, que ahora es otra hédula
mas; i' que yo los considero muchachos
espanoles; pero tambien conozco que
los muchachos tienen razón para
no acercarse, pues a mi misma me
causa horror esta cosa.

Me amara seguir
así, pero la misma cosa, con tan
hermosa de una para Medellin,
la verdad que hai aquí es que se
pueda irse a salir.

Le manda una carta
para Ulpiana, para que U. cal-
cule como me la mande, respalce
dirijisela a la Superiora para que

60
ella haga lo que mejor le convenga

Saludos a todos i' D. recí-
balos de los de aquí.

FAES

Tu amiga afma

Natalia Barrientos

Poblado 12, de marzo de 1873

He muy querida a Enriqueta.
Cada día me va escribiendo
p. las de aquí i' yo no supe ani-
mo p. a escribirle; hoy q. he creído
necesario escribirle a María Josefa lo
hago i' te disculparme.

Yo he tenido q. hacer un esfuer-
so p. salir de casa i' venir aquí;
pues p. mi voluntad no me hubiera
movido ni de un solo punto; aquí
también tengo muchísimos recuerdos
de las q. ahora vienen de pedacito
mi corazón; i' a ninguna hora ellas a

apartan de mi pensamiento

Mil gracias Encigueta p.^a el ofrecimiento q.^e me hace p.^a justificar, y se encargue q.^e los ratos q.^e tenga libres los pase con los muchachos suyos.

Salúdame al Sr. Ospina, a quien no puedo olvidar; hágalo también a los muchachos

Su amiga q.^e la quiere

Mercédes

UNIVERSIDAD
EAFIT



Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimoniet